

## NOTICIAS

**1 de noviembre, solemnidad de “Todos los Santos”.** El horario de Eucaristías en nuestra parroquia es el habitual de días festivos: 9, 10, 11, 12 y 13 horas, por la tarde a las 20,00 horas.

**2 de noviembre, “Conmemoración de los Fieles Difuntos”.** La eucaristía de las 20,00 horas la aplicaremos por todos los difuntos de nuestra Comunidad Parroquial.

**3 de noviembre, San Martín de Porres.** Nos preparamos a su fiesta con el triduo que iniciamos el lunes día 1 y el día 3 celebraremos a las 8 de la tarde la Eucaristía con Vísperas.

Igualmente el sábado 6 de noviembre, hacemos “memoria de Fray Luis de Furones y compañeros mártires de este convento de Atocha”. Recordamos a nuestros mártires dominicos de la persecución religiosa en los años treinta del siglo XX y beatificados en Roma en octubre del año 2007

**Nuestra devoción a Santa María de Atocha.** Todos los sábados unimos a la celebración de la Eucaristía de las 20,00 h. el rezo de Vísperas y el canto de la Salve como homenaje a la Virgen

Igualmente rezamos el ROSARIO todos los días una vez concluida la misa de las 8 de la tarde.

**Misas con niños.** El domingo 17 de octubre a las 11 de la mañana reanudamos las Eucaristías con niños.

Recordamos a los padres, que lo necesiten, que durante la Misa de las 13,00 h. todos los domingos hay servicio de guardería.

Igualmente esperamos de aquellos padres que participan en la “Misas Dominicales” con niños que sepan discernir cuando sus hijos molestan al resto de la comunidad.

NOTICIAS

# Comunidad en Camino

31º ORDINARIO  
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID

31 de Octubre  
de 2.010

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



## NTRA. SRA. DE ATOCHA

“Zaqueo le dijo: la mitad de mis bienes se la doy a los pobres... Jesús le contestó: hoy ha llegado la salvación a esta casa”



## Domingo 31 del Tiempo Ordinario ( 31 de Octubre 2010)

Las lecturas de este Domingo nos sitúan ante un Dios verdaderamente Padre, rebosante de amor y de misericordia con nuestras insensateces y nuestros pecados. Él siempre está dispuesto a la misericordia y al perdón.

Es hermosa, y llena de esperanza para nosotros, esta frase del libro de la Sabiduría, en la primera lectura de hoy: *”Te compadece de todos, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no odias nada de los que has hecho; si hubieras odiado algo, no lo habrías creado”*

Este pensamiento del Libro de la Sabiduría nos sitúa en el acontecimiento que narra el evangelio de Lucas: la postura de Jesús ante Zaqueo. Persona no querida por sus paisanos, pues era cobrador de impuestos en beneficio de un pueblo, el romano, que dominaba y oprimía al pueblo judío. Además, estos personajes, solían quedarse con parte de esos impuestos; o sea, eran ladrones. Jesús no solo no le condena, sino que se pide albergarse en su casa y participar con él y con sus amigos, -de la misma catadura que él-, en un banquete.

Este hecho insólito de Jesús no cabe duda que escandalizó a los habitantes de Jericó. Aquel rabino, que se decía enviado de Dios, banqueteando con semejantes individuos.. Evidentemente Jesús es ejemplo para nuestra vida; pero ese ejemplo conlleva la solidaridad con los que sufren marginación en la sociedad: el fue amigo de ladrones, de prostitutas...; o sea de los marginados. Y ese era el “gran ejemplo” más sincero, como expresión de un Padre misericordioso y bueno, *“que hace salir el sol sobre buenos y malos, sobre justos y pecadores”*.

Y esa ha de ser nuestra sincera oración a nuestro Padre bueno, para que Él, como nos dice San Pablo, *“nos considere dignos de la vocación a la que hemos sido llamados”*; viviendo como su Hijo, Jesús, la solidaridad y cercanía con aquellos que están más necesitados de su misericordia y de su perdón.

Sabiduría 11,23-12,2. 2  
Tesalonicenses 1,11-2,2.  
Lucas 19,1-10.

Lo que nosotros llamamos muerte, no es sino terminar de morir. El último instante en que se apaga la vida biológica. En realidad, tardamos en morir veinte, cuarenta o setenta y cinco años. Desde que nacemos estamos muriendo. La muerte no es algo que nos llega desde fuera, al final de nuestra vida. La muerte comienza cuando nacemos.

Nos vamos muriendo segundo a segundo y minuto a minuto, gastando de manera irreversible la energía vital que poseemos. Los hombres somos mortales no porque al término de nuestra vida hay un final, sino porque constantemente nuestra vida se va vaciando, se va desgastando y va “muriendo”.

Pero la muerte no es problema sólo del individuo humano. Se puede afirmar que todo lo que vive está ya camino de la muerte. Los animales, la vegetación, la vida que se puede encerrar en el universo camina hacia la muerte. Pero hay algo más. Lo que construimos los vivientes, organizaciones, sistemas, revoluciones, logros y conquistas, están abocados también a morir.

Y sin embargo, desde el fondo de la vida nace una protesta. Ningún viviente quiere morir. Y esta protesta se convierte en el hombre en un grito consciente de angustia y de impotencia que refleja y resume el deseo profundo de toda creación.

Los cristianos creemos que este anhelo por la vida ha sido escuchado por Dios. Jesucristo muerto por los hombres, pero resucitado por Dios, es el signo y la garantía de que Dios ha recogido nuestro grito para encaminarlo hacia la plenitud de vida. Por eso dentro de la vida mortal, el creyente es un hombre que afirma la vida y rechaza la muerte.

Dios ha dicho no a la muerte. Creemos que nuestra muerte no es final del camino y que estamos llamados a la resurrección y la vida. Desde aquí la actitud cristiana de defensa de la vida en todos los frentes (aborto, eutanasia, muertes violentas, opresión destructora...) El Dios de Jesús es un Dios “amigo de la vida” que en Jesucristo resucitado nos descubre la voluntad de liberarnos definitivamente de la muerte.